

CONCLUSIONES

La relación entre las emisiones, las compensaciones y el cambio climático es compleja y no lineal y diferirá mucho en el espacio y el tiempo, sin embargo, los mercados de carbono tratan los créditos como productos básicos homogéneos y comercializados de manera uniforme. Hasta ahora, el comercio climático ha hecho que algunos países en desarrollo dependan más de la tecnología occidental y ha exacerbado las diferencias entre ricos y pobres, en algunos casos aumentando los precios de la agricultura y los combustibles en las zonas empobrecidas e interfiriendo con las prácticas territoriales autóctonas. Muchas empresas han aprendido rápidamente a jugar con el sistema de comercio climático y han comenzado a emitir gases de efecto invernadero solo para poder ganar dinero compensándolos. Los mercados de carbono tienen costos de transacción sustanciales que transfieren riqueza a corredores y agentes, y los evaluadores a menudo carecen de la capacidad para distinguir entre proyectos legítimos e ilegítimos. La confluencia de estos factores puede explicar por qué los mercados de carbono globales (y regionales) hasta ahora no han logrado marcar una diferencia significativa en la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero. El compromiso general de reducción de los países del Anexo 1 en el marco del Protocolo de Kioto era lograr reducciones del 5.2% por debajo de los niveles de 1990 para 2012; sin embargo, las emisiones entre estos países han aumentado un 8.4 por ciento por encima de los niveles de 1990 y se prevé que las temperaturas globales aumenten de 1.8 a 4.0 grados centígrados para el final del siglo (Sovacool, 2011).

En la raíz de estos problemas hay un tema común: los mercados de carbono son dispositivos imperfectos que a menudo transfieren y consolidan poder y riqueza. Quizás una de las razones por las que los mercados de carbono siguen siendo "componentes clave" de cualquier intento de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero no es porque sean los más eficientes o efectivos, sino porque los problemas de homogeneidad, justicia, juego y conocimiento permiten que las empresas y los comerciantes se beneficien del cambio climático precisamente en el momento en que finalmente ha atraído la atención de los responsables políticos y los líderes mundiales. Evaluar y mejorar las opciones vigentes es de vital importancia para combatir correctamente el cambio climático.

Referencia:

Sovacool, B. K. (2011). Four Problems with Global Carbon Markets: A Critical Review. Energy & Environment, 22(6), 681-694.
<https://doi.org/10.1260/0958-305X.22.6.681>